

ROSA DE LIMA, LA PRIMERA SANTA DEL NUEVO MUNDO

María del Carmen Fuentes

Como todos los años, el próximo día 30 de agosto miles de fieles asistirán desde tempranas horas de la mañana al Santuario de Santa Rosa de Lima para —después de hacer largas colas— depositar su pedido en el pozo de los deseos, con la esperanza de que *Santa Rosita*, como muchos de ellos la llaman, los bendiga con el milagro que esperan.

El presente año 2017, se conmemora el cuarto centenario del fallecimiento de la santa, por ello el lema del año Jubilar es “400 años intercediendo por ti”.



La multitud de fieles que el día 30 de agosto pugna por ingresar a orar y dejar su deseo en el pozo al interior del Santuario de Santa Rosa de Lima.

Imagen: <https://goo.gl/JaavAJ> [Consulta: 22.07.2017]

Rosa de Lima es la única santa entre los cinco peruanos canonizados: Santo Toribio de Mogrovejo, San Martín de Porres, San Juan Masías y San Francisco Solano.¹

En el presente artículo explicaremos porqué Santa Rosa cuenta con tantos devotos entre la población, no sólo peruana, sino también de otros países en los que se le han dedicado pinturas, esculturas, capillas e iglesias. Además de haber sido declarada Patrona del Perú América Latina y Filipinas, es protectora de diversas instituciones,

¹ Sólo Santa Rosa y San Martín de Porres nacieron en el Virreinato del Perú, los demás santos nacieron en España: Santo Toribio de Mogrovejo en Mayorga, Valladolid; San Juan Masías en Ribera del Fresno, Extremadura, y Francisco Solano en Montilla, Córdoba. Por su obra en el Perú y su permanencia en la capital del virreinato hasta el final de sus días se les considera peruanos.

pueblos y ciudades. Santa Rosa de Lima no es sólo un personaje emblemático de la iglesia peruana sino que constituye un elemento de identidad nacional.

Isabel Flores de Oliva nació en la ciudad de Lima el 20 de abril de 1586². Fue la cuarta de 13 hijos del matrimonio del arcabucero puertorriqueño Gaspar Flores y de la criolla limeña María de Oliva y Herrera.

Antes de cumplir el primer mes de vida, el 25 de mayo, fue bautizada con el nombre de Isabel, como su abuela materna, por el párroco, Antonio Polanco. La iglesia fue la de San Sebastián, por ser la que correspondía al barrio donde vivía la familia Flores de Oliva “*abajo del convento de Nuestra Señora del Rosario*” o “*la calle que va a las espaldas del [hospital del] Espíritu Santo*”³

Harto conocida es la historia de la criada Mariana, que a los tres meses vio el rostro de la pequeña Isabel convertido en una hermosa rosa, de allí el nombre con el que la llamarían desde entonces.



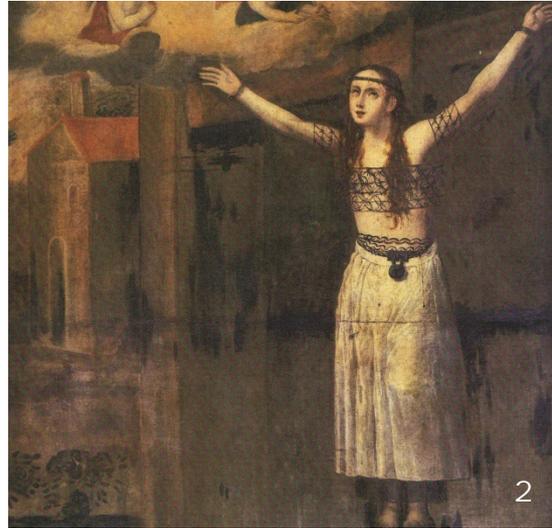
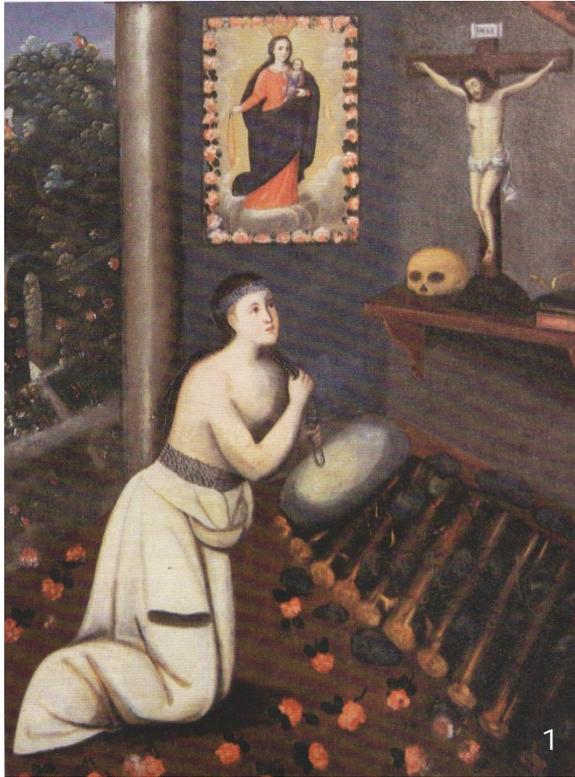
- 1 Parroquia de San Sebastián, ubicada en el jirón Ica 568 esquina con el jirón Chancay. Establecida por el arzobispo don Jerónimo de Loaysa en 1554, fue la segunda iglesia limeña, después de la catedral. El inmueble fue seriamente afectado por el terremoto de 1940, modificándose el diseño original tanto de la planta como de la portada y torres. Imagen: <https://goo.gl/8iba2a> [Consulta: 2.08.2017]
- 2 El milagro de la cuna. Lienzo atribuido a Angelino Medoro (s. XVII). Santuario de Santa Rosa de Lima. Imagen: <http://157.253.60.71:8080/system/artworks/avatars/000/002/646/original/2646.jpq?1431725189> [Consulta: 12.08.2017]

En 1596 la familia se mudó a Quives (distrito de Canta, provincia de Lima) donde el padre de Rosa fue encargado de la administración de un obraje. Es en esta ciudad donde fue confirmada en 1598 por el arzobispo de Lima Toribio de Mogrovejo, quien se encontraba de visita pastoral en el lugar. Se ha señalado que fue en ese momento que recibió el nombre de Rosa.

² La fecha 30 de abril también es mencionada en muchas de las biografías de la santa.

³ Citados en Del Busto, J. (2011) Santa Rosa de Lima. Lima: Empresa Editora El Comercio p.33

Desde sus primeros años, Rosa dedicó muchas horas a la oración y al ayuno. A los 10 años comenzó a usar una corona de espinas para sentir el mismo sufrimiento de Cristo, la misma que a los 21 años cambiaría por una de metal y que usó hasta su muerte.



Las penitencias de Santa Rosa

- 1 Azotándose con un latiguillo junto a su cama de troncos y almohada de piedra. Monasterio de Santa Rosa de Lima.
- 2 Amarrada en la cruz y cubierta de cilicios de puntillas de hierro y una cadena alrededor de la cintura. Anónimo. S.XVIII
Museo de arte religioso de la Catedral de Lima.
Imágenes 1 y 2: Santa Rosa de Lima, p. 68 y p.72
- 3 Colgada de los cabellos en una escarpia para evitar quedarse dormida durante sus largas horas de oración. Anónimo cusqueño (Detalle)
Monasterio de Santa Rosa de Lima.
Imagen: Santa Rosa de Lima y su tiempo, p. 244

Ramón Mujica Pinillos, al referirse al comportamiento de la santa señala:

"[...], los cilicios de Santa Rosa reflejaban sus lecturas piadosas y los modelos de comprobada santidad que ella imitaba. Su corona de espinas remedaba la utilizada por Santa Catalina de Siena. Su cadena al cinto imitaba la de San Enrique Susón, uno de los grandes místicos alemanes del siglo XIV. Su cama de ásperos maderos con una piedra por almohada evocaba el faquirismo de San Francisco de Asís, santo patrono de los ecólogos contemporáneos que han rescatado su mirada contemplativa y gozosa del mundo natural. Los ayunos de

Rosa seguían las recomendaciones de Gregorio López, el primer anacoreta de Indias muerto en Nueva España. La ermita donde Rosa oraba en el huerto de su casa imitaba el modelo de aislamiento y oración practicado por los Padres del Desierto en los primeros siglos de la era cristiana. Y por si fuera poco, todas estas mortificaciones no salían de los “impulsos” o “disturbios emocionales” de Rosa. Estos eran regulados y autorizados por sus propios confesores pues formaban parte de una “tecnología espiritual” encaminada a la “mortificación” o aquilamiento radical del ego.”

Según el estudioso, el comportamiento de Rosa era el más cuerdo y acorde con el orden social y religioso. Las mortificaciones de la carne y ayunos en su momento eran parte medular de un camino de santidad que garantizaba la salvación del alma inmortal.⁴



Santa Rosa tomando los hábitos de terciaria dominica (1606) en la capilla de la Virgen del Rosario de manos de su confesor Fray Juan Alonso Velásquez, prior del Convento de Santo Domingo.

Anónimo cusqueño, Museo de Arte Religioso de la Catedral de Lima.

Imagen: Del Busto, Antonio. Santa Rosa de Lima, p.56

Además de las penitencias, llevaba una vida piadosa. Acudía a la iglesia en compañía de su madre o su hermano Hernando, comulgaba por lo menos dos veces a la semana y después se hincaba frente a la Virgen de Rosario, permaneciendo en oración por horas. Fue en 1604, que rezando ante ella, para pedir su licencia y bendición el día que partiría a fundar el monasterio de Santa Clara junto a doña María de Quiñones, que su cuerpo quedó inmovilizado, entendió Rosa que era una señal de la virgen de no continuar con la idea de ser monja clarisa. Sin embargo, usaría desde entonces el hábito franciscano.

El 10 de agosto de 1606, Santa Rosa —después de recibir una señal con la visita de una paloma blanca que se posó sobre su corazón dibujando otro corazón blanco—decidió ingresar como terciaria de la Orden de Predicadores. Ser terciaria le permitió vestir el hábito de Santa Catalina de Siena y seguir viviendo en su casa como beata. A pesar del nuevo hábito dominico, nunca dejaría de usar debajo el hábito de San Francisco.

La alimentación a pan y agua, la ausencia total de carne, la falta de sueño, los constantes y prolongados ayunos y penitencias quebrantaron continuamente la salud de Rosa. A los cinco años sufrió de tiña, a los trece quedó tullida de pies y manos, desde los quince

⁴ Ramón Mujica Pinilla. “Mucho pan por rebanar” El Comercio 04 de setiembre de 2016 Disponible en: <https://goo.gl/oTTSe2> [Consulta: 10.08.17]

sufrió de dolor de ijada⁵, que le producía fiebres y grandes padecimientos obligándola a permanecer en cama. Otros dolores constantes fueron los de cabeza y los que le ocasionaban la gota.

En todas las oportunidades, demostró una gran fortaleza, su madre, así lo testimonió:

*“Y en esta y en todas las demás enfermedades, con una paciencia increíble, sin demostración que era ella la que padecía ni tenía dolores, antes en medio de ellos pedía cantando al Señor que le diese más y más dolores y paciencia con ellos, y jamás la vio esta testigo en ningún tiempo y ocasión, con asomo de impaciencia ni quejarse; antes la consolaba a esta testigo en los trabajos y enfermedades que la bendita santa padecía, [...]”*⁶

Rosa, prefería la soledad de su hogar, no le era grato recibir a las personas que venían a saludarla, ni salir, a menos que fuera al convento de Santo Domingo, por ello hizo una pequeña división dentro de su habitación para rezar y meditar, llamaba a este espacio su *celandita*.

Posteriormente, en el huerto de su casa, levantó un pequeño altar y en 1614 con la ayuda de su hermano Hernando construyó una reducida habitación de adobe en el huerto, la llamada *ermita*, por la forma de vida que Rosa hacía en ella, pasando largas horas de rezos y meditaciones, alejada del mundo exterior. Se dice incluso que podía oír la misa que se decía en otros templos como la capilla del hospital del Espíritu Santo colindante con su casa.

En este pequeño recinto de cinco pies de largo y cuatro de ancho, podía escapar del mundo para lograr la perfecta comunicación con Dios, la que lograba mediante la oración, a la que le destinaba muchas horas cada día.

*“Hacía oración ordinaria por el Estado de la Santa Madre Iglesia, por las ánimas del Purgatorio, por la conversión de los infieles y pecadores y por esta ciudad y por sus padres espirituales y corporales y por las personas con quienes tenía alguna obligación”*⁷



Rosa leyendo en el huerto. Grabado de Cornelis Galle.

Imagen: Juan del Valle, *Vita et historia S. Rosae As. Mariae*, Amberes, primera mitad del S. XVII

En: Rosa Limensis, p. 91

⁵ Según la RAE: Cada una de las dos cavidades simétricamente colocadas entre las costillas falsas y los huesos de las caderas.

⁶ Primer Proceso Ordinario para la Canonización de Santa Rosa de Lima. Citado en José Antonio Del Busto, *Santa Rosa de Lima*. (Lima: Empresa Editora El Comercio, 2011), 37

⁷ Ídem, 106

Rosa fue una mujer virtuosa, su madre afirmaba:

“Por ejercitar la caridad con su prójimo traía a casa de esta testigo algunos enfermos negros, indios pobres y necesitados, aún de enfermedades asquerosas, y los curaba con gran caridad sin extrañar ningún mal olor ni hacerle asco.”⁸

Pero fue la oración de unión, *“una forma divina de conocimiento en el que Dios se hacía presente al entendimiento no por los sentidos exteriores ni por figuras en la imaginación sino por “especies” o gracias infusas dejando al entendimiento libre o vacío de toda imagen mental”*⁹ que le permitió ver al Niño Dios y a la Virgen, y a Santa Catalina de Siena en numerosas apariciones.

*“A todos tres veía, oía, hablaba innumerables veces en forma visible. Y desde el tabernáculo que este convento tiene de Nuestra Señora del Rosario háblanle la Virgen y su hijo a esta dichosa Rosa.”*¹⁰

En uno de estos momentos de éxtasis oyó en su interior la voz del Señor que la llamaba, *“Rosa de mi corazón, sé tú mi esposa”, a lo que ella contestó “Aquí tienes Señor a tu humilde esclava”*. Esto ocurrió en la mañana del Domingo de Ramos de 1617 en la capilla del Rosario del convento de la Orden de Predicadores. El domingo siguiente, el P. Alonso Velázquez, colocó el aro que Rosa había mandado a hacer y del que nunca se separó.



Desposorios míticos de Santa Rosa de Lima. Anónimo limeño S. XVIII
Casa de Ejercicios de Santa Rosa, Lima
Imagen: <https://goo.gl/u5qEUf> [Consulta: 15.08.2017]

⁸ Ángel Peña, O.A.R. *Santa Rosa de Lima. La alegría de Dios.*
<http://www.autorescatolicos.org/misc02/angelpena73.pdf> [Consulta 14.08.2017]

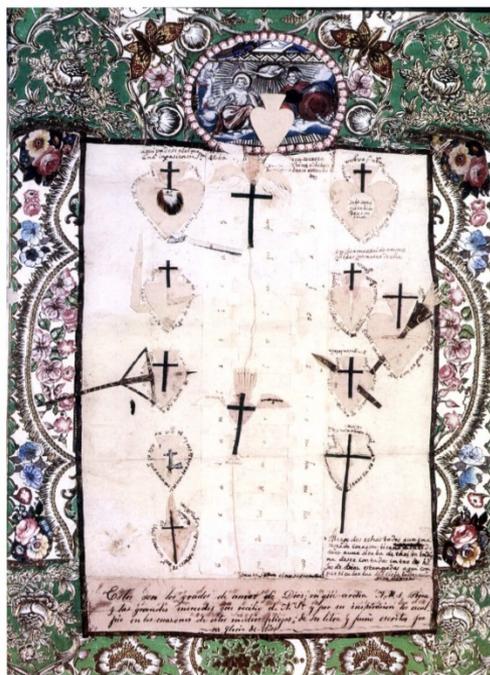
⁹ Ramón Mujica Pinilla, *Rosa limensis: Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América* (Instituto Francés de Estudios Andinos, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Fondo de Cultura Económica, 2005), 108

¹⁰ René Millar Carvacho. *“Rosa de Santa María (1586-1617). Génesis de su santidad y primera Hagiografía”.* Historia, vol.36, 2003, 271

Por consejo de su confesor el dominico fray Juan de Lorenzana, y a raíz de su salud quebrantada, Rosa de Santa María fue invitada a vivir desde 1614 con el matrimonio de Don Gonzalo de la Maza y Sáenz Hermosa —primer Contador Mayor del Tribunal de Cruzada en Lima— y doña María de Uzátegui y Rivera a quienes había conocido dos años antes. Entre ellos creció un aprecio tan grande que Rosa los llamaba “padre mío” y “madre mía” y a las hijas de ambos las trataba como hermanas.

En casa de Gonzalo de la Maza, Rosa conoció al doctor Juan del Castillo. Hombre docto, religioso, conocedor de la vida espiritual y que al igual que Rosa había alcanzado la oración de unión viviendo también éxtasis y revelaciones. Rosa encontró finalmente quien la escuchara y comprendiera su espíritu, a diferencia de los numerosos confesores que tuvo a lo largo de su vida, quienes parecían no entender lo que les decía sobre sus padecimientos, visiones y angustias. Rosa reconoció en el doctor del Castillo:

“lo mucho que savía de la vida espiritual como de la concordancia de la escriptura sagrada de que le dixo a este testigo quedaba muy consolada porque con muy pequeños principios que le había comunicado de su oración pareció que le avia leydo toda su vida”¹¹



- 1 Mercedes o heridas del alma. Imagen: <https://goo.gl/gp19BS> [Consulta 15.08.17]
- 2 Escala espiritual. Imagen: <https://goo.gl/XEPsnv> [Consulta 15.08.17]

Mensajes de puño y letra de Santa Rosa hallados en 1923 en el monasterio de Santa Rosa de Santa María por el historiador dominico español Luis Alonso Getino.

Los trabajos de la santa limeña utilizaron el collage en papel y tela de distinto color y el escrito poético, como recurso para manifestar un estado de éxtasis divino. Confesó que todas las mercedes no las había visto en libro alguno, sólo habían sido hechas por ella de la mano de Dios en cuyo libro leía.

¹¹ Primer Proceso Ordinario para la Canonización de Santa Rosa de Lima 1617-1618, fol.34 Citado en: Ramón Mujica Pinilla, *Rosa Limensis. Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*, 141.

El doctor del Castillo, además médico de la Inquisición, sometió a Rosa durante dos días a un “examen de conciencia”, después del cual quedó convencido que Rosa era un alma iluminada, una santa *“muy gran figura del mismo Cristo”*.



Muerte de Santa Rosa de Lima, atribuida a Angelino Medoro. S. XVII.
Acompañan a la santa sus padres Gaspar Flores y María de Oliva, el fraile dominico Bartolomé Martínez y doña María de Uzátegui. A la derecha Gonzalo de la Maza y Juan Costilla y Benavides.
Santuario de Santa Rosa de Lima.

Imagen: <https://goo.gl/79YPx1> [Consulta: 15.08.2017]

Estando en casa de Don Gonzalo de la Maza, el 1 de agosto de 1617, empezó el fin de Rosa de Santa María, desde entonces sufrió de fiebres y grandes dolores, hemiplejia y neumonía, llegando a su fin con un paro cardíaco después de las doce de la noche, al empezar el 24 de agosto día de San Bartolomé.

La santa había vaticinado su propia muerte, tres años antes de que ocurriera, se lo manifestó a su confesor el Padre Bilbao, luego a María de Uzátegui.

Rosa se preparó para ese gran día, no obstante sus dolores, pocos días antes visitó la casa de sus padres para despedirse de su ermita.

Llegado el momento, pidió el viático y la extremaunción, al recibir la comunión cayó en

éxtasis, luego firmó un poder para solicitar ser enterrada en el convento de Santo Domingo. Reunió a todos los de la casa del contador de la Maza para pedirles perdón por si los hubiera ofendido. Después de confesar que moría como “hija legítima de su Gran Patriarca Santo Domingo”, expiró diciendo *“Jesús, Jesús, sea conmigo”*.

Vestida con el hábito dominico, fue velada inicialmente por un grupo pequeño, en el que se encontraba doña Luisa de Melgarejo, mujer reconocida por su espiritualidad, esposa del doctor Juan de Soto, relator de la Audiencia de Lima y ex rector de la Universidad de San Marcos, quien en éxtasis, fue narrando durante horas la entrada al cielo de Rosa de Santa María y la manera en que era recibida. Con la narración de la manera en que Rosa era recibida en el cielo, lo que Luisa Melgarejo logró, fue darle desde el momento mismo de su muerte el carácter de santa.

La noticia de la muerte de Rosa de Santa María se difundió rápidamente. La multitud llegó hasta la casa del contador de la Maza, incluyendo a las más altas autoridades

civiles y eclesiásticas del virreinato.



Funerales de Santa Rosa. Teófilo Castillo (1912). Museo de Arte de Lima.

El lienzo muestra el cortejo fúnebre en 1617 que el autor representa como una ceremonia fastuosa y multitudinaria. El cortejo pasa delante de la Casa del marqués de Torre Tagle, la misma que fuera terminada de construir recién en 1744.

Imagen: <https://goo.gl/bbuz5o> [Consulta: 17.08.17]

Desde allí y por seguridad llevaron el cadáver hasta el convento de Santo Domingo. Partió el cortejo a las cuatro de la tarde, y fue llevada en hombros por las diferentes órdenes religiosas además de los dominicos, franciscanos, mercedarios, agustinos y jesuitas.

La multitud pugnaba por tocar sus manos, su hábito, arrancar su corona, las flores, el rosario o la palma, por ello se decidió no volver a detenerse y continuar el recorrido por las calles hasta llegar a la iglesia de Santo Domingo, este último tramo estuvo a cargo de alcaldes y regidores. Previendo que la situación podía ser incontrolable, el arzobispo Lobo y Guerrero, dio una señal para que la santa ingresara al convento y no se quedara en el presbiterio donde se había colocado un túmulo.

Pese a las protestas de la multitud, la iglesia fue desalojada después que el confesor de Rosa, Juan de Lorenzana comunicó que el entierro se llevaría a cabo al día siguiente.

El 25 de agosto, el cadáver de Rosa se colocó delante del presbiterio de la iglesia de Santo Domingo para dar inicio a los responsos, pero debió suspenderse nuevamente por la multitud ávida de conseguir de cualquier manera alguna reliquia de la santa. A pesar del tiempo transcurrido no había rigor mortis y el cuerpo *“exhalaba una fragancia y olor como de Rosa de Santa María”*¹².

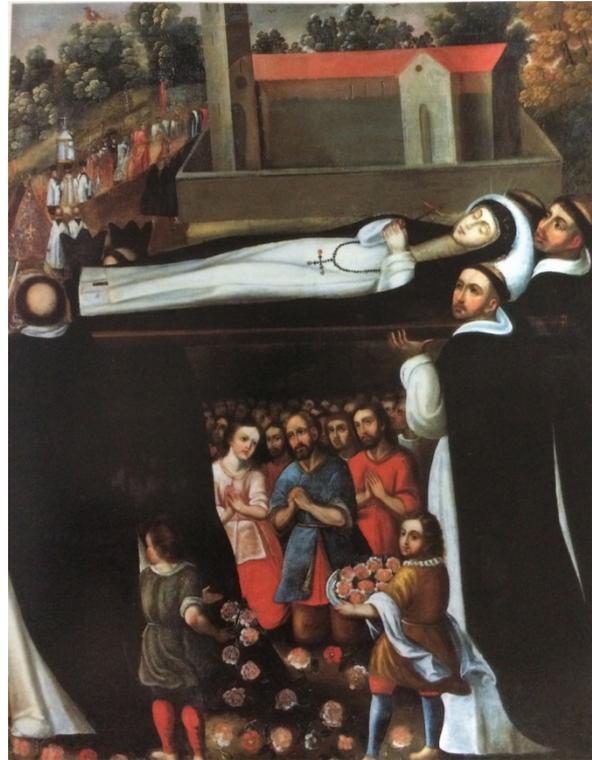
¹² René Millar Carvacho. *“Rosa de Santa María (1586-1617). Génesis de su santidad y primera Hagiografía”*, 272.

Llevada al convento para proteger el cuerpo de la multitud, fue enterrada en una de las bóvedas sepulcrales.

De inmediato empezaron los milagros, se dice que el contacto con el cuerpo de Rosa hizo sanar a tullidos, cojos y mancos, de igual manera se produjeron sanaciones tocando las reliquias que habían estado junto al cuerpo de la santa.

Sólo ocho días después del fallecimiento de Rosa de Santa María, se dio inicio al proceso ordinario de recolección de testigos acerca de la vida muerte y milagros de Rosa de Santa María, promovida por el Arzobispo de Lima Bartolomé Lobo Guerrero.

Desde entonces y hasta el 7 de abril de 1618 se interrogaron inicialmente a 75 testigos cuyas respuestas formaron el expediente enviado a Roma a la Sagrada Congregación de los Ritos, presidida por el Cardenal Alessandro Peretti de Montalto, para dar inicio al proceso de beatificación. Una segunda parte fue el proceso apostólico cuyas actas conteniendo las respuestas de los 147 testigos, fueron enviadas a Roma en 1632.



Multitudinario entierro de Santa Rosa. Monasterio de Santa Rosa de Santa María.

Imagen: Santa Rosa de Lima, p.176



Tránsito de Santa Rosa. Escultura de mármol encargada por Clemente IX al artista Melchior Caffá, (1665) como regalo para los dominicos de Lima. Capilla de Santa Rosa. Convento Nuestra Señora del Rosario. Lima. Imagen: <https://goo.gl/X737iB> [Consulta: 17. 08.2017]

Aprobados ambos procesos, el Papa Clemente IX, firmó el Breve de beatificación el 12 de marzo de 1668 en la iglesia de la Orden de predicadores de Santa Sabina de Roma. Además dejó estipulado en su testamento que donaba los fondos para la construcción de una capilla en honor de la beata, en la catedral de Pistoia, Italia, su ciudad natal.

La Reina Mariana de Austria, esposa de Felipe IV, dispone



para la celebración de la beatificación de Rosa:

*“[...] a los virreyes de las Prouincias del Perú; y Nueva-España, y ruego, y encargo a los Arzobispos, y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de estos Reynos, y de las Indias, Islas, y Tierra firme del Mar Oceano, que luego que reciban la dicha Bula, o su trasumpto, pongan en execucion lo determinado por ella, haciendo las celebridades, y fiestas que corresponden a la solemnidad del assumpto, con el obsequio, y veneracion debida, para que quede radicada en los corazones de los Fieles la deuocion de la Santa, y por medio de su intercession se consiga el aumento, y exaltación de la Fé Católica”.*¹³

Al llegar a Lima la noticia de la beatificación, hubo muchas manifestaciones de júbilo:

*“Las comparsas á caballo, las repetidas procesiones, los carros y arcos triunfales, los suntuosos altares revestidos de plata, de piedras preciosas, y el rico brocado, los adornos y colgaduras de las calles, habiéndose visto cubierto el pavimento de la de Mercaderes de barras de plata, y otras se colgaron de costosas alhajas, calculándose el valor de toda la riqueza que en este día votó Lima a sus calles en mas de diez millones de pesos”*¹⁴

Las celebraciones también se llevaron a cabo en Roma y Madrid incluyendo en esta ciudad fuegos artificiales.

El 12 de abril de 1671, durante el papado de Clemente X, la beata Rosa de Santa María fue canonizada, recibió este honor como la primera santa americana y fue declarada Patrona de América, Indias y Filipinas. Meses atrás, el 11 de agosto de 1670, el pontífice había designado a Santa Rosa de Lima “Patrona Universal y Principal de toda la América y dominios de España”.

La canonización de Santa Rosa motivó a varias jóvenes a seguir su ejemplo viviendo en comunidad desde 1678 como “Beatas Rosas” en un local cercano al convento de Santo Domingo. Al aumentar el número y contar con una suma de dinero —superior a los 400, 000 pesos— para poder erigir el monasterio, se solicitó permiso a Felipe V, quien lo concedió con Real Cédula dada en Madrid el 26 de enero de 1704.

Aunque inicialmente el monasterio se fundaría cerca de la parroquia de San Sebastián, los doctores señalaron que el entorno era malsano, por ello el padre Alonso Messía, además de oponerse a que la casa religiosa se erigiese en ese barrio, dio inicio a las gestiones para que la casa de los señores De la Maza, donde Santa Rosa había vivido sus últimos instantes, albergara el nuevo monasterio.

El 2 de enero de 1709, Manuel de Oms y de Santa Pau, Virrey marqués de Casteldosrius, otorgó el permiso. El 29 de julio de ese mismo año, ingresaron las religiosas Leonarda de San José, Rufina Catalina de Loreto y Josefa Portocarrero Lasso de la Vega y Jiménez de Urrea, a quienes se unieron doce Beatas Rosas. En 1710 se eligió a la primera priora, recayendo el cargo en Josefa Portocarrero Lasso de la Vega y

¹³ La Reyna Gobernadora. Madrid, 14 de mayo de 1668. Biblioteca Nacional de España, 2/13207. Fols. 212-214. Citado en: “El poder de la santidad. Presencia peruana en la corte, en razón de la beatificación de Santa Rosa de Lima”. En: Mínguez, Víctor. [Editor] 2013, *Las artes y la arquitectura del poder*. Castelló de la Plana: Publicaciones de la Universidad Jaume I.

¹⁴ Odriozola 1873, t. 4, 368. Citado en: Ramón Mujica Pinilla. *Rosa Limensis. Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*, 311

Jiménez de Urrea, hija del virrey Conde de la Monclova.

Dentro del monasterio, donde se conservan objetos personales de la santa, destaca el ambiente denominado el Santuario, que se levanta en el preciso lugar donde ella falleció.



Iglesia del monasterio de Santa Rosa de Santa María (Jirón Miró Quesada-desde este año Jr. Santa Rosa-esquina Jirón Ayacucho), también conocido como Santa Rosa de las Monjas, establecido en 1709 en el lugar donde murió la santa.



Santuario de Santa Rosa de Lima (Avda. Tacna 1ª. Cuadra). Ubicado en el lugar donde vivió la santa en casa de sus padres. El 7 de octubre de 1993, S.S. Juan Pablo II concede el título de Basílica. Imágenes: María del Carmen Fuentes, 2016.

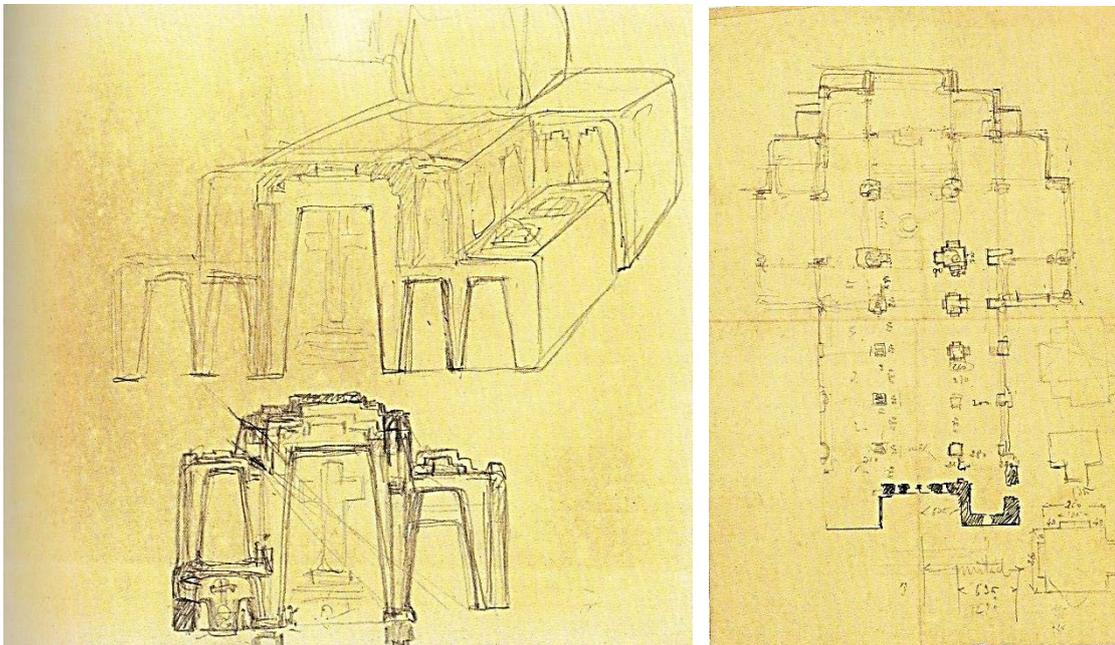
Entre los lugares dedicados a Santa Rosa de Lima, el más visitado en el mes de agosto y especialmente el día 30, es el denominado Santuario de Santa Rosa de Lima, construido en 1670 en los terrenos del que fuera el Hospital del Espíritu Santo y la casa donde nació Isabel Flores de Oliva. Posteriormente se construyó el monasterio dominico.

En 1961, con la apertura de la avenida Tacna, se demolió parte de la fachada y torres de la iglesia. Las instalaciones que hoy recorren los fieles han sido remodeladas en 1992, se conserva la ermita, los jardines, la habitación destinada a enfermería y el pozo.

La importancia del culto a Santa Rosa de Lima, no sólo en el Perú, sino en el mundo, ha dado origen a diferentes propuestas arquitectónicas. El arquitecto Pedro Paulet, planteó en 1933, la construcción de una monumental basílica ubicada sobre las faldas del cerro San Cristóbal que pudiera verse por aire, mar y tierra¹⁵. Aunque Fernando Belaúnde fue uno de los que defendieron el proyecto, este nunca llegó a concretarse.

De igual manera, el escultor español Manuel Piqueras Cotelí, Director de la Escuela de Bellas Artes presentó, a solicitud del Comité de Señoras Pro-Basílica de Santa Rosa, un conjunto de bocetos de plantas, cortes y elevaciones. La propuesta contemplaba una longitud de 130 metros y una altura de 100 metros.

El proyecto tuvo muchos opositores, quienes criticaban la falta de integración entre la nueva obra —de eminente carácter indigenista— y el entorno, además que su construcción hubiera significado la demolición de varias estructuras monumentales.



Manuel Piqueras Cotelí. Estudio para la basílica de Santa Rosa, 1936.

Imágenes: Manuel Piqueras Cotelí (1885-1937). Arquitecto, Escultor, Urbanista entre España y El Perú, p. 129.

Aunque se convocó a un concurso internacional para la construcción de la basílica en 1943, este quedó desierto.

¹⁵ <https://goo.gl/j8iur> [Consulta: 12.08.2017]

En el presente año 2017, durante la celebración del Jubileo las reliquias de Santa Rosa han peregrinado por distintas casas religiosas e iglesias a lo largo de nuestro territorio, allí han recibido el homenaje de autoridades civiles y eclesiásticas.



Procesión de las reliquias de Santa Rosa en Lima (2.09.2016).
Imagen: <https://goo.gl/sqx4YH> [Consulta: 16.08.2017]

La modernidad, y el creciente número de jóvenes devotos de Santa Rosa, ha incorporado el uso de las redes sociales. Se ha creado el grupo internacional “Amigos de Rosa de Santa María”, con cuentas en Facebook, Twitter e Instagram. Además la cuenta de correo electrónico santarosa.correo@gmail.com permite a todo devoto de Santa Rosa, sea cual fuere el lugar donde se encuentre, escribir su deseo, el mismo que el grupo de amigos en Lima imprimirá para ser arrojado al pozo el día 30 de agosto próximo.



La tradicional visita al pozo de los deseos en el Santuario de Santa Rosa de Lima.
Imagen: <https://goo.gl/HX1aHD> [Consulta: 16.08.2017]



Bibliografía

- Bilbao, Franciso. s/f. Estudio sobre la vida de Santa Rosa de Lima. pp. 227-280
Disponible en: http://www.franciscobilbao.cl/1909/articles-81917_pdf.pdf [Consulta: 22.07.2017]
- Casale, Vittorio, 2011. *La primera flor de santidad de América Latina: Santa Rosa de Lima*. Lima: Arzobispado de Lima, Museo de arte religioso de la catedral de Lima, Universidad de los Estudios Roma Tre, Istituto Italiano di Cultura Lima.
- Del Busto, José Antonio. 2011. *Santa Rosa de Lima*. Lima: Empresa Editora El Comercio.
- Fernández Valle, María de los Ángeles. El poder de la santidad. Presencia peruana en la corte, en razón de la beatificación de Santa Rosa de Lima. En: Mínguez, Víctor (Ed.) 2013, *Las artes y la arquitectura del poder*. s/p. Castelló de la Plana: Publicaciones de la Universidad Jaume I.
Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4521161> [Consulta: 15.08.2017]
- Flores Araoz, José, Ramón Mujica Pinilla, Luis Eduardo Wuffarden y Pedro Guivovich Pérez. 1995. *Santa Rosa de Lima y su tiempo*. Colección Arte y Tesoros del Perú, Lima: Banco de Crédito.
- Hampe Martínez, Teodoro. 1997. Los testigos de Santa Rosa. (Una aproximación social a la identidad criolla en el Perú colonial). *Revista Complutense de Historia de América*, 23: 113-136. Disponible en:
<http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/viewFile/RCHA9797110113A/28937>
[Consulta: 22.07.2017]
- Millones, Luis. 1989. Los sueños de Santa Rosa de Lima. *Historia*, vol. 24: 253-266
- Millar, Carvacho René. 2003. Rosa de Santa María (1586-1617). Génesis de su santidad y primera Hagiografía. *Historia*, vol.36: 255-273
- Mujica Pinilla, Ramón. 2005. *Rosa limensis: Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*. México: Instituto Francés de Estudios Andinos, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Fondo de Cultura Económica.
- Rojas Ingunza, Ernesto, José Antonio Benito Rodríguez y Pedro Gjurinovic Canevaro. 2016. *Cinco Santos del Perú. Vida, obra y tiempo*. Lima: Telefónica.
- Wuffarden, Luis Eduardo (Ed.). 2003. *Manuel Piqueras Cotoquí (1885-1937). Arquitecto, Escultor, Urbanista entre España y El Perú*. Lima: Museo de Arte de Lima.